

# Dinámica demográfica

*Alfredo E. Lattes*

*Gretel E. Andrada*

*Pablo Caviezel*

**E**n este capítulo se describen dimensiones y características del cambio de la población de la Ciudad de Buenos Aires a lo largo de los dos últimos siglos.

A partir de varias series de indicadores demográficos –la mayoría de las cuales han sido preparadas para este trabajo– y de la utilización de un modelo demográfico para el período 1950-2010, se examinan tanto las tendencias del crecimiento y de sus componentes –la natalidad, la mortalidad y la migración interna e internacional– como las principales transformaciones estructurales de la población, en particular los cambios de su composición por lugar de nacimiento, sexo y edad, atendiendo especialmente a los ocurridos en las décadas recientes.

Además, se incluye, un análisis comparativo de los crecimientos demográficos experimentados por la Ciudad de Buenos Aires y por la Argentina.

Finalmente, se realiza una breve descripción del proceso de redistribución territorial de los habitantes del país entre la Ciudad, la Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA), el resto de la población urbana y la población rural.

Dejando de lado las oscilaciones demográficas menores o circunstanciales, se puede observar que la evolución de la población total de la Ciudad de Buenos Aires –que aumentó de 45 mil habitantes en 1810 a poco más de 3 millones en 2010– recorrió dos largos ciclos, esencialmente muy distintos: el primero es un ciclo de continuo crecimiento, aunque con algunas variaciones significativas, y se desarrolla entre 1810 y 1950; el segundo es un ciclo de estabilización poblacional con pequeñas oscilaciones y se extiende desde 1950 hasta el presente (Gráfico 1).

Dada la extensión y diversidad del primer ciclo (1810-1950) –en el que, como dijimos, la población de Buenos Aires aumentó su tamaño en forma ininterrumpida–, se diferencian en él tres períodos.

A continuación se describen y caracterizan sucintamente estos dos ciclos y los períodos del primero de ellos.

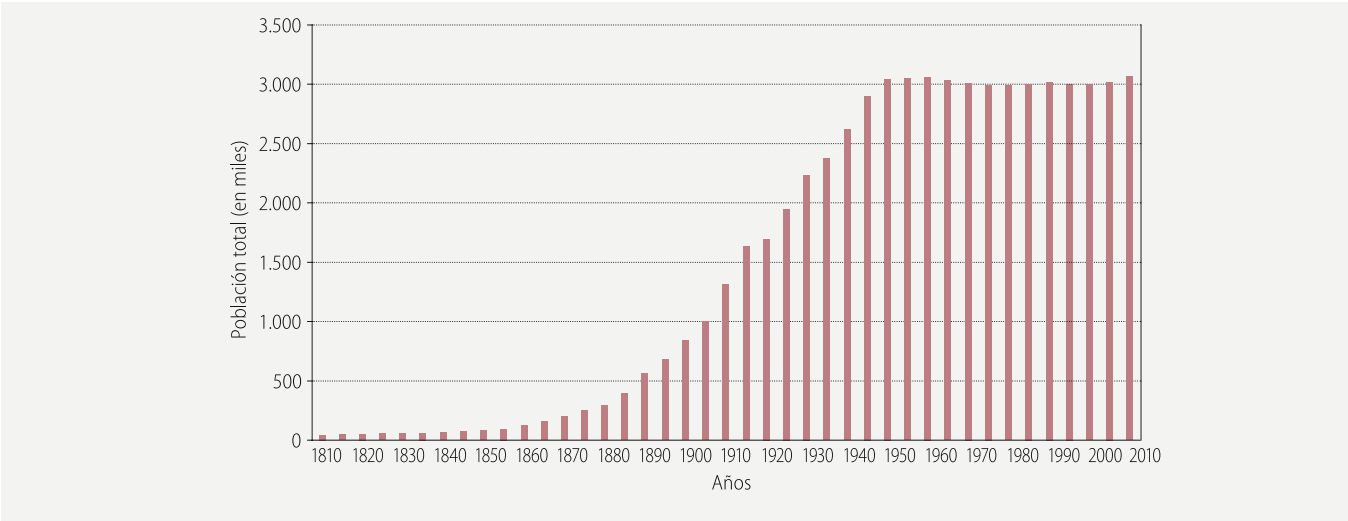
## La evolución de la población total

En el período 1810-1855, la Ciudad más que duplicó (2,1 veces) el tamaño de su población: pasó de una población calculada en 45 mil habitantes en los inicios del año 1810 a un total estimado en 95 mil habitantes para el año 1855. En los primeros quinquenios de este período, los incrementos absolutos de población fueron reducidos, pero, a medida que se fue acercando la mitad del siglo XIX, se hicieron más significativos, preanunciando el notable aumento poblacional que tendría lugar en el período siguiente.

Hacia 1855 Buenos Aires dejaba de ser la “gran aldea”, pero con sus 95 mil habitantes era aún una ciudad muy pequeña comparada con Londres, que tenía más de dos millones de habitantes, o con París, que había sobrepasado el millón. Incluso en América Latina, Río de Janeiro y Ciudad de México, con 170 y 150 mil habitantes respectivamente, la superaban por mucho.

Pero, a mediados del siglo XIX, Buenos Aires –como la Argentina– inicia un período de extraordinario crecimiento demográfico que la colocará en 1915 entre las ciudades más populosas del mundo: aunque de menor tamaño que Londres, París y Nueva York, era mucho mayor que cualquiera de las grandes ciudades latinoamericanas. Efectivamente, entre 1855 y 1915, la Ciudad de Buenos Aires experimentó una verdadera explosión demográfica y aquellas 95 mil personas del año 1855 se multiplicaron varias veces hasta alcanzar la cifra de más de un millón seiscientos mil

**Gráfico 1**                      **Población total en años seleccionados. Ciudad de Buenos Aires. Años 1810-2010**



Fuente: Tabla 1 del Anexo.

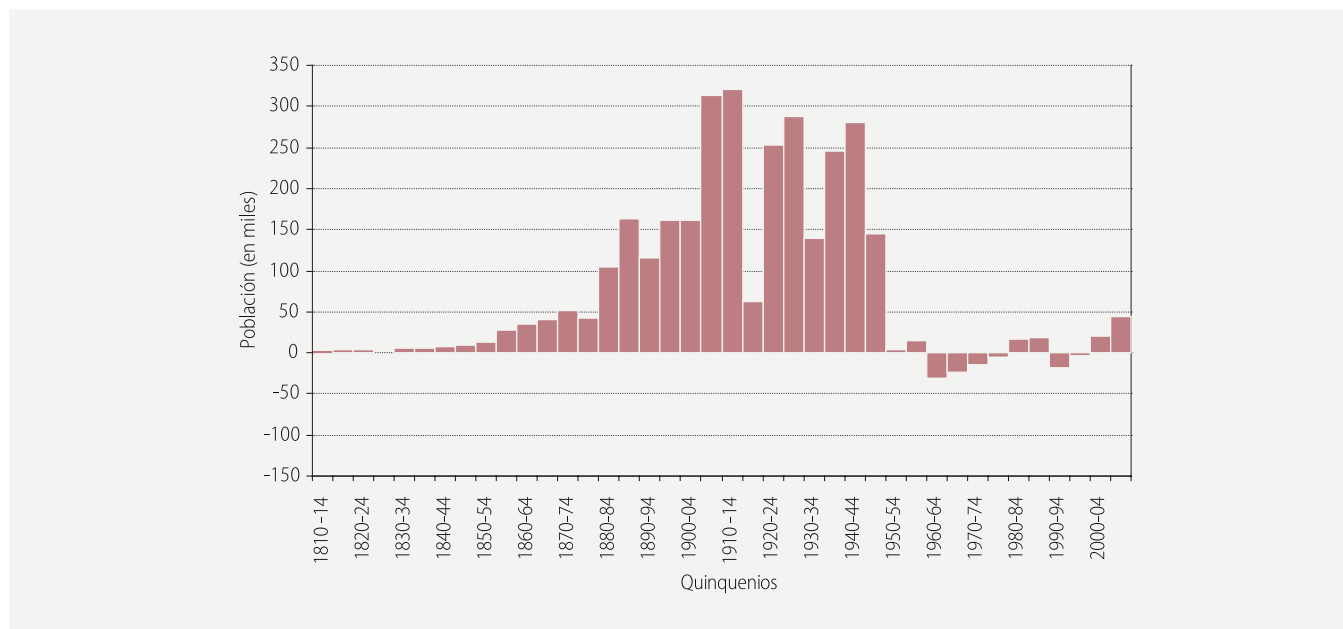
personas (1.634.259) al inicio del año 1915. Los incrementos de población fueron muy variables pero dentro de una tendencia claramente creciente, como se puede apreciar en el Gráfico 1 y, especialmente, en el Gráfico 2.

El Gráfico 2, que muestra la cantidad de habitantes que se va agregando (incrementos absolutos) en cada quinquenio, permite visualizar dos barras más altas, que corresponden a los quinquenios 1905-09 y 1910-14. Estos dos incrementos absolutos de población, con valores que rondan las 314 y 321 mil personas respectivamente, constituyen los mayores que ha experimentado la Ciudad a lo largo de toda su historia.

El cese de la inmigración generado por la Primera Guerra Mundial produjo una importante caída del crecimiento demográfico de la Ciudad, que, pasados esos años, retoma un incremento moderado hasta 1950. En este tercer período del largo ciclo del crecimiento, la Ciudad de Buenos Aires continuó sumando cifras variables pero significativas de población (más de 250 mil personas) en cuatro de los siete quinquenios (Gráfico 2) que separan 1915 de 1950, año en que alcanza una población total superior a los 3 millones de personas.

De este modo, dentro del primer ciclo largo se reconocen tres períodos particulares:

**Gráfico 2 Población total. Incrementos absolutos por quinquenios. Ciudad de Buenos Aires. Años 1810-2010**



Fuente: Tabla 1 del Anexo.

- un primer período (1810-1855) de aumentos moderados pero crecientes que coincide aproximadamente con los años que van desde la Revolución de Mayo hasta 1855;
- un segundo período (1855-1915) que, aunque con pronunciadas variaciones, fue el del gran aumento de la población de la Ciudad –y también del país– y que coincide con los años del auge de la economía primaria exportadora;
- un tercer período (1915-1950) que presenta un aumento variable de la población, pero menos intenso que el del período anterior. La Ciudad alcanza un tamaño de poco más de 3 millones de habitantes, que mantendrá estable hasta el presente. En este período el país completa los años de la economía primaria exportadora e inicia, tras la crisis de los años 30, la denominada etapa de sustitución de las importaciones, que crea circunstancias favorables para la expansión industrial. La indus-

trialización promueve una importante migración interna que, como se verá más adelante, se vuelca a los centros industriales, especialmente a la Aglomeración Gran Buenos Aires.<sup>1</sup>

A partir del año 1950 y hasta la actualidad, la población total de la Ciudad entra en un ciclo demográfico diferente, que se caracteriza por el estancamiento poblacional. En el Gráfico 1 se advierte que la población se ha estabilizado en alrededor de los tres millones de habitantes. Y en el Gráfico 2 se aprecian los pequeños aumentos y disminuciones que fue experimentando en estos doce quinquenios.

En síntesis, queda claro que, durante los dos últimos siglos, la población de la Ciudad recorrió dos largos ciclos, al cabo de los cuales sus incrementos fueron muy diferentes: en el primero y más extenso –los ciento cuarenta años que van de 1810 a 1950– se produjo todo el crecimiento logrado por la población de Buenos Aires; en el segundo, que recorre los últimos sesenta años, no se advierten aumentos demográficos de significación, por lo que el tamaño poblacional de la Ciudad se ha mantenido casi estable.

## Crecimiento demográfico de Buenos Aires y de la Argentina

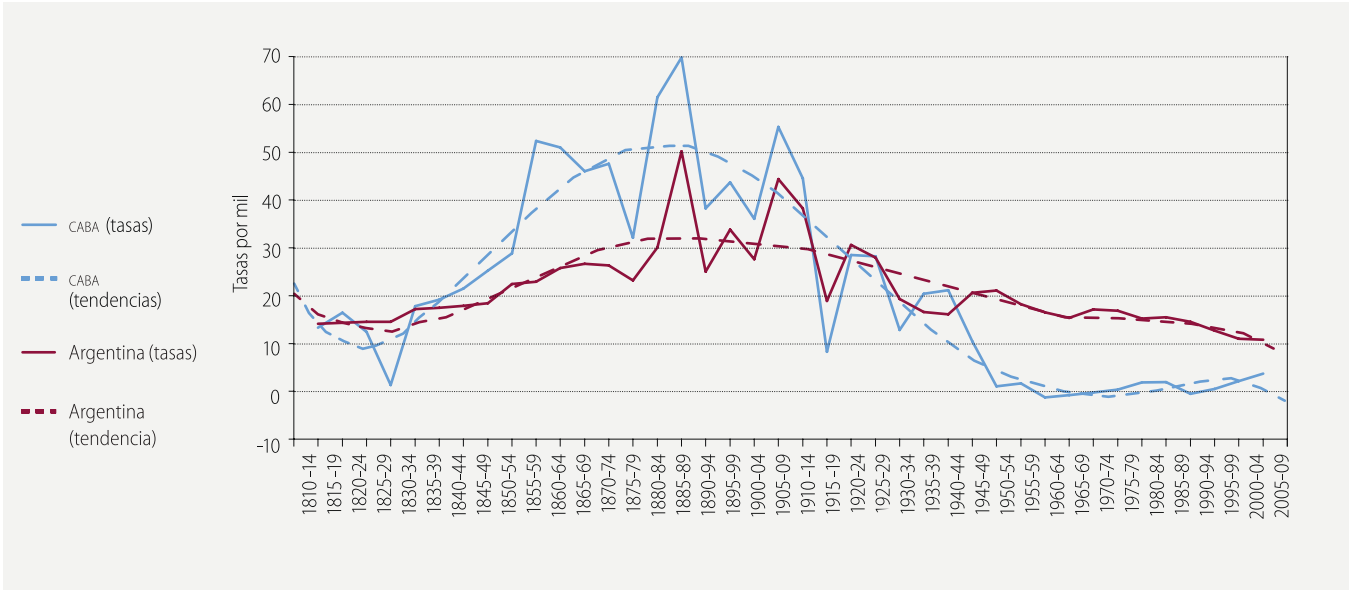
Recorrida la evolución del tamaño de la población de Buenos Aires, se profundiza en este punto el análisis prestando atención a las variaciones de su tasa de crecimiento<sup>2</sup> dentro del marco de referencia de los cambios que, simultáneamente, experimentaban las tasas de la población total del país.

El Gráfico 3, que presenta las dos series de tasas y las respectivas líneas de tendencia del crecimiento, permite descubrir de inmediato una particular diferencia entre ambas tendencias: en general, Buenos Aires tuvo ritmos de incremento poblacional más extremos que los de la Argentina, es decir, creció más rápidamente que el país en los períodos de alto

1 De acuerdo con la definición adoptada por el Sistema Estadístico Nacional, la Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) incluye el territorio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (la Capital Federal de la Argentina) y un conjunto (variable a lo largo del tiempo) de partidos de la Provincia de Buenos Aires. El término *aglomeración* se refiere a que constituye un *entramado continuo de edificios y calles* y, por esta razón, varios partidos se integran parcialmente a la *aglomeración*.

2 La tasa media anual de crecimiento exponencial ( $r = [\ln (P_t / P_0)] * 1000 / t$ ) es un indicador estándar que permite comparar sobre una misma base (1.000 personas) la variación del promedio anual de personas que se agregan o sustraen, en este caso entre quinquenios sucesivos.

**Gráfico 3** Población total. Tasas medias anuales de crecimiento, por quinquenios. Argentina y Ciudad de Buenos Aires. Años 1810-2010



Fuente: Tabla 3 del Anexo.

crecimiento y lo hizo más lentamente (o no creció) en los períodos de bajo incremento. Esta observación implica, lógicamente, que las diferencias entre el crecimiento demográfico de la Ciudad y el del conjunto de las restantes jurisdicciones del país fueron mucho más acentuadas.

Si bien, ya desde principios del siglo XIX, la población de Buenos Aires se incrementaba más rápidamente que la de la Argentina —aunque a veces las epidemias que ocurrían en la Ciudad alteraban el signo de esa tendencia—, las diferencias entre ambos ritmos de crecimiento se hacen más evidentes a partir de la segunda mitad del siglo (Gráfico 3). La comparación de las respectivas tasas promedio para los sesenta años del período sintetiza aquel desigual proceso: entre 1855 y 1915, mientras que Buenos Aires creció a una tasa promedio anual de 47,4 por mil (valor que lleva a duplicar la población en poco más de 14 años), el país lo hizo a una tasa de 30,4 por mil (lo que conduce a duplicar la población en poco más de 23 años). En otras palabras, en la etapa del mayor aumento poblacional de la Argentina, Buenos Aires creció mucho más rápidamente que el país. Cabe destacar que la Argentina en ningún quinquenio tuvo una tasa media anual superior al 49,5 por mil, mientras que Buenos Aires superó ese valor en cinco quinquenios y, además, en el quinquenio 1885-89 alcanzó una tasa máxima de 69,1 por mil (valor que permite la duplicación de la población en poco más de 10 años).

Como cabe esperar, tasas tan diferentes producen aumentos muy desiguales de las poblaciones: mientras que el país multiplica por 6,2 su población total, Buenos Aires la multiplica por 17,2 (Tabla 1 del Anexo). Esta desigualdad también puede expresarse del siguiente modo: la Ciudad, que en 1855 alberga el 8,3 por ciento de la población total del país, en 1915 pasa a contener el 19,8 por ciento. Este último porcentaje, que es el más alto peso relativo alcanzado por Buenos Aires en toda su historia, ha venido disminuyendo desde entonces y, llamativamente, en la actualidad se estaría aproximando al porcentaje de 1810, año en el que la población de la Ciudad representaba el 7 por ciento del total de habitantes del país (Tabla 3 del Anexo).

En el Gráfico 3 se observa que, luego de las abruptas caídas en el aumento de la población de la Ciudad y del país en los años de la Primera Guerra Mundial (1915-19), ambas poblaciones recuperaron sus tasas de crecimiento en la década de 1920, para luego retornar a una disminución de las mismas, especialmente Buenos Aires, en los años de la crisis (1930-34). En el caso de la Ciudad, las tasas vuelven a recuperarse en el lapso 1935-44, mientras que el país retoma el incremento entre 1945-54. Tras estas oscilaciones, la tasa de la población de Buenos Aires cae drásticamente, y desde 1950 hasta el presente permanece alrededor de la línea de crecimiento nulo. Por su parte, la tasa de crecimiento poblacional de la Argentina ha venido descendiendo con rapidez desde el 20,3 por mil del quinquenio 1955-59 hasta el 10 por mil estimado del quinquenio 2004-09 (Gráfico 3 y Tabla 3 del Anexo).

## Componentes del crecimiento demográfico de Buenos Aires

A continuación se analizan algunas características relevantes de la contribución que los distintos componentes demográficos hicieron al crecimiento de la población de la Ciudad.

Se expresó antes que entre 1810 y 1855 la población de Buenos Aires creció a un ritmo moderado (una media de 16,6 por mil anual para todo el período); esto fue así porque, en primer lugar, el crecimiento vegetativo fue relativamente bajo (media anual de 10,6 por mil) por efecto de las epidemias que ocurrían en ciertos años (Gráfico 4, panel superior) y, en segundo lugar, porque la migración neta total (extranjeros más argentinos) alcanzó una tasa baja (media anual de 6 por mil). En relación con el componente migratorio total, cabe aclarar que

la moderada inmigración de extranjeros (tasa media anual de 12,4 por mil) que llegó entre 1810 y 1855<sup>3</sup> fue compensada, en buena parte, por la migración negativa de los nativos del país (tasa media anual de -6,4 por mil), como se puede ver en el panel inferior del Gráfico 4.

Los diferentes roles jugados por el crecimiento vegetativo y la migración total en el crecimiento de la población de la Ciudad se aprecian claramente a través de sus respectivas tasas (panel superior del Gráfico 4). Por ejemplo, en el período 1855-1915, el rango de variación de unas y otras tasas fue muy diferente: las tasas de crecimiento vegetativo variaron entre -8,3 (año de epidemias) y 17,8 por mil, mientras que las del crecimiento migratorio total variaron entre 18,8 y 60,5 por mil.

También la comparación de las tasas medias anuales de estos dos componentes muestra su desigual contribución en el período 1855-1915: 9 por mil para el crecimiento vegetativo y 38,2 por mil para el crecimiento migratorio total.

En el mismo sentido, cabe destacar que, entre 1855 y 1915, los extranjeros (el balance entre los que llegan y los que se van, sin contar a sus descendientes) aportaron al crecimiento neto de la población de la Ciudad poco más de 984 mil personas, cifra que representó el 63,9 por ciento del incremento poblacional total. La contribución del crecimiento vegetativo fue del 27,1 por ciento, y el restante 9 por ciento correspondió a la contribución de la migración de argentinos. La migración de extranjeros a Buenos Aires entre 1855 y 1915 representó no menos del 30 por ciento de la recibida por todo el país en el mismo período (Lattes y Andrada, 2010).

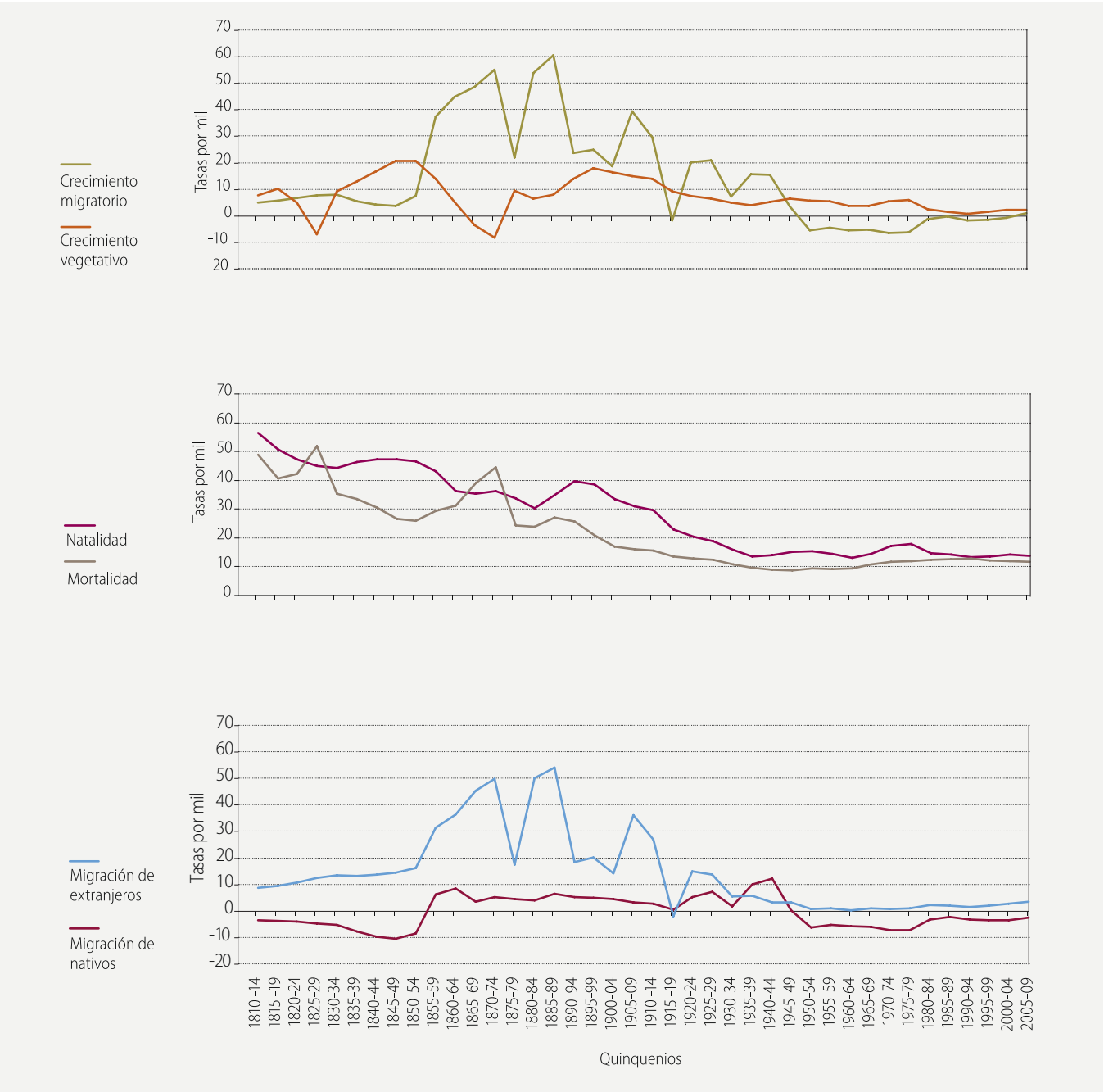
Resumiendo, la masiva inmigración de extranjeros es, por mucho, el componente demográfico que explica no solo la extraordinaria tasa de crecimiento que experimentó la población de la Ciudad entre 1855 y 1915, sino también que dicha tasa haya sido, en esos mismos años, mucho más elevada que la de la población del país.

Tras los años de la Primera Guerra Mundial, la inmigración de europeos se restablece y vuelve a exhibir cifras significativas durante los años

3 En 1855 los extranjeros representaban casi el 35 por ciento de la población total y, dada su composición por edad, la estimación indirecta del balance migratorio entre 1810 y 1954 indica que el total de esa inmigración neta no pudo ser inferior a las 36 mil personas (Recchini de Lattes, 1973).



**Gráfico 4** Población total. Tasas medias anuales por componentes del crecimiento, por quinquenios. Ciudad de Buenos Aires. Años 1810-2010



Fuente: Tabla 2 del Anexo.

1920 (Gráfico 4, panel inferior). La migración de nativos la acompaña con números menores, y un crecimiento vegetativo declinante se suma para componer las últimas tasas altas (cercasas al 28 por mil) de crecimiento demográfico de la Ciudad. En los años de la crisis (1930-34), se produce una importante reducción del componente migratorio, en particular de los extranjeros –cuya contribución, por otra parte, continuó declinando hasta los años 1960–. Por el contrario, la migración de nativos muestra un importante auge en los años 1935-44; alcanza números absolutos importantes (290 mil personas) y tasas que son las más altas observadas en la Ciudad. Luego del quinquenio 1945-49, la migración de los argentinos inicia un ciclo –que ha seguido hasta el presente– de saldo negativo para la Ciudad, un tema que se volverá a tratar al considerar las décadas recientes.

Analizando la natalidad, llaman la atención los muy altos valores (superiores a 50 por mil) que muestra la tasa bruta de natalidad (TBN)<sup>4</sup> en los primeros quinquenios del período 1810-1855, aunque luego se establecen en alrededor del 46 por mil. Recién hacia fines de la década de 1850, comienza a notarse un proceso de disminución de la natalidad (Gráfico 4, panel intermedio) que durará, aproximadamente, unos 25 años. Esta baja no ocurrió solo porque las mujeres en edad de procrear tuvieran menos hijos que antes, sino también porque ellas fueron disminuyendo su peso relativo dentro de una población que se expandía, principalmente, por la creciente inmigración de varones extranjeros.

Entre los años 1885 y 1899, la tasa bruta de natalidad se recupera, y hacia fines del siglo XIX alcanza valores cercanos al 39 por mil. Con la llegada del nuevo siglo, la TBN inicia una continua y rápida caída hasta los años 1935-39 (de 33,4 a 13,6 por mil), mostrando así la fase más clara de su transición. Desde entonces y hasta el presente, se ha mantenido –con algunas oscilaciones– dentro del rango de 13,1 a 15,3 mil, con la excepción de los años 1970-79 en que se produjo un pequeño *baby boom* (Gráfico 4, panel intermedio).

4 La TBN –cociente entre todos los nacimientos acaecidos durante un año y la población total a mitad de ese año, multiplicado por 1.000– mide el aumento que produce la natalidad sobre cada 1.000 personas de esa población. Cabe tener en cuenta que, dado que las poblaciones modifican su composición por edad y por sexo, las variaciones de la TBN pueden reflejar, además de cambios de la fecundidad, cambios en la proporción de mujeres en edades reproductivas sobre la población total. Las TBN estimadas para varios quinquenios de la primera mitad del siglo XIX hubieran sido, en general, más altas si las cifras de bautismos totales registrados no se hubieran corregido por el muy evidente sobrerregistro (véase Lattes y Andrada, 2010).



**Edificio en el que se atendía a los inmigrantes que acababan de desembarcar antes de que se construyera el Hotel de Inmigrantes a principios del siglo XX.**

*Fotografía de Samuel Rimathe, 1895.*

*Fuente: Ediciones de la Antorcha, 2007.*

La tasa bruta de mortalidad (TBM), desde valores excepcionalmente altos (cerca de 50 por mil) en algunos de los primeros quinquenios —directamente relacionados con las epidemias que asolaban la Ciudad en esos años—, entra en una franca disminución hasta la década de 1850. Vuelve a elevarse por el efecto de nuevas epidemias (entre otras, la de fiebre amarilla en 1871), y retoma su tendencia a la disminución que, con la excepción de los años 1885 y 1894, continuará hasta 1945-49.

De la comparación de los cursos seguidos por la TBM y la TBN, surge la razonable y extendida opinión de que la mortalidad en Buenos Aires —y en la Argentina— habría iniciado su transición antes que la natalidad (Pantelides y Moreno, 2009; Pantelides, 2006). Por ejemplo, es visible (Gráfico 4) que el descenso del crecimiento vegetativo ocurrido desde fines del siglo XIX hasta 1935-39 se explica, principalmente, porque la TBN

desciende más rápidamente que la TBM. Sin embargo, cabe subrayar que las tendencias que muestran ambas tasas brutas incluyen los efectos de los cambios de la composición por lugar de nacimiento, sexo y edad.

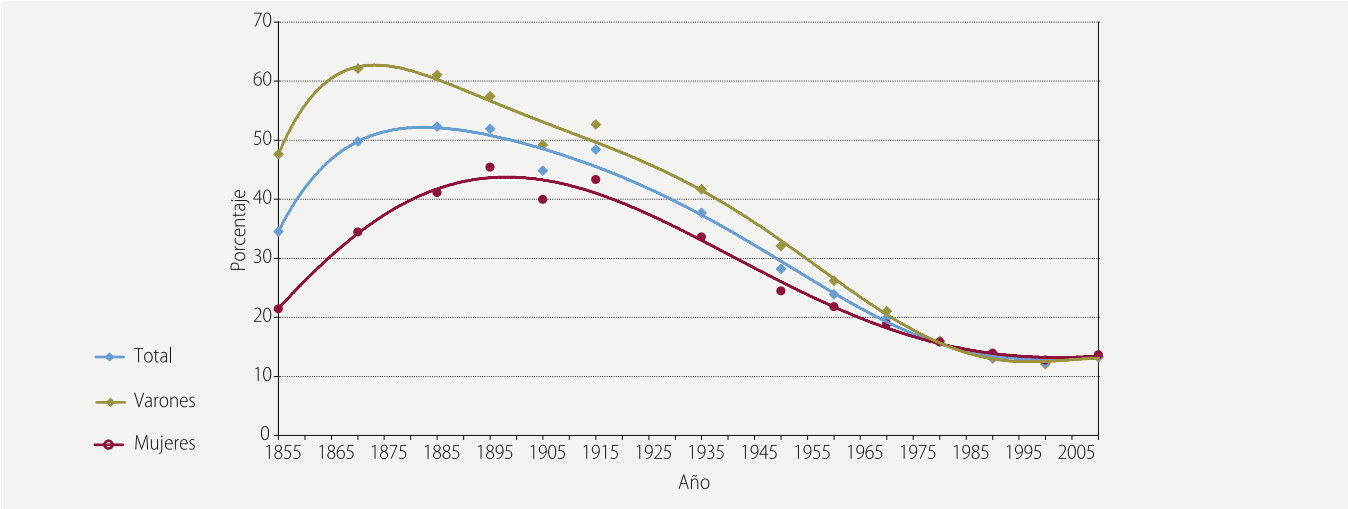
Tras una rápida lectura del Gráfico 4, se verifica que, en el segundo ciclo (1950-2010), las muy bajas tasas de crecimiento total son el resultado de un crecimiento vegetativo reducido y oscilante, aunque siempre positivo –y significativamente más alto en las tres primeras décadas (1950-79) que en las tres siguientes (1980-2009)–, y de una migración total muy baja, de signo negativo (excepto los valores proyectados para el último quinquenio) –y también más intensa en las tres primeras décadas que en las tres sucesivas.

Las tendencias observadas hasta el año 2000 y su proyección al año 2010 indicarían que la población total de la Ciudad habría retomado un crecimiento lento, tras la disminución que se observara en la década 1990. Este aumento se explicaría por una pequeña recuperación del crecimiento vegetativo y porque la migración neta total, luego de más de cinco décadas, dejaría de ser negativa. El aumento del crecimiento vegetativo se produciría tanto por una estabilización o un leve descenso de la tasa bruta de mortalidad como por una estabilización o suave recuperación de la natalidad (Gráfico 4). Sin embargo, esta llamativa estabilidad de la población total observada entre 1950 y 2000 contiene sustanciales cambios de su composición por sexo, edad y lugar de nacimiento.

## Cambios en la composición por lugar de nacimiento, sexo y edad

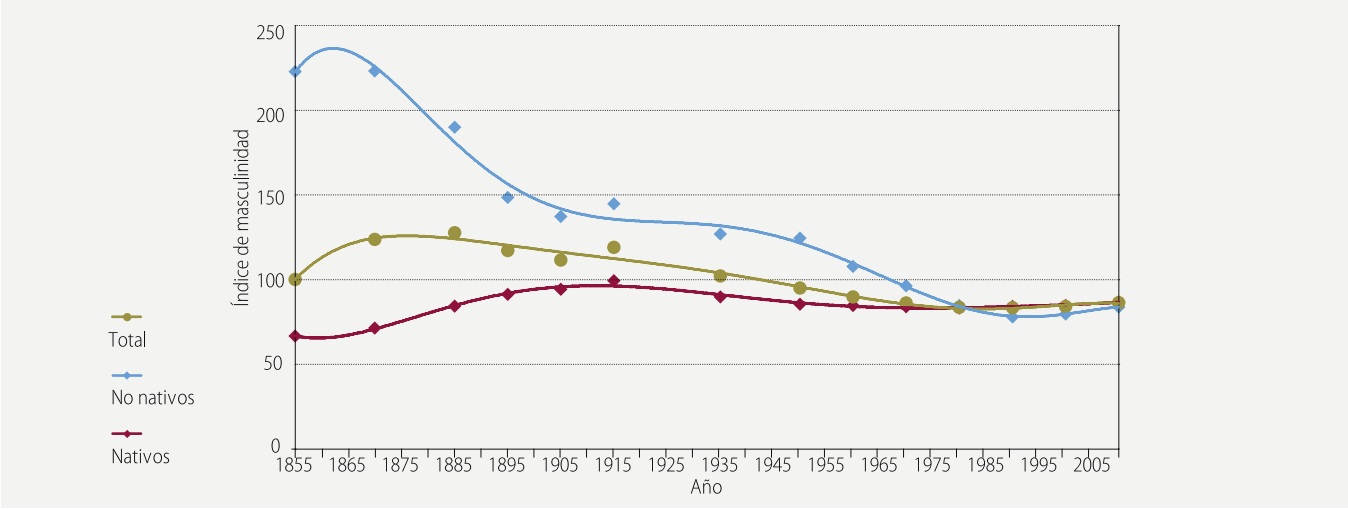
Desde bastante antes de mediados del siglo XIX, los inmigrantes extranjeros constituían una parte significativa de la población de Buenos Aires y, como se puede observar en el Gráfico 5, ya en 1855 componían un grupo numeroso (34,5 por ciento de la población total), proporción que era aún mucho más alta entre los hombres (47,7 por ciento). Desde entonces, la proporción de extranjeros, particularmente la de los hombres, continuó aumentando, y alrededor del año 1885 alcanzó sus máximos con porcentajes de 52,3 y 61,1 por ciento respectivamente (Tabla 4 del Anexo). Entre las mujeres, la más alta proporción se observa unos años después, alrededor de 1895. Desde entonces, la proporción de los extranjeros disminuye en forma pausada y continúa hasta alcanzar su mínima expresión en el año 2000, con un porcentaje total de 12,4 por ciento.

**Gráfico 5**      **Proporción de extranjeros en la población total y por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años seleccionados entre 1855 y 2010**



Fuente: Tabla 4 del Anexo.

**Gráfico 6**      **Índice de masculinidad de la población total y por lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Años seleccionados entre 1855 y 2010**



Fuente: Tabla 4 del Anexo.

En el Gráfico 5 se observa que, junto con la importante disminución de la proporción del total de extranjeros en la Ciudad, se fueron equiparando los porcentajes de extranjeros en cada sexo, hasta que después del año 1980 prácticamente se igualan. Visto desde otro ángulo,





La masiva inmigración de extranjeros fue el componente demográfico que explica la extraordinaria tasa de crecimiento de la población de la Ciudad entre 1855 y 1915. Hacia fines del siglo XIX, más de la mitad de la población de la Ciudad eran extranjeros.

*Fotografía de H. G. Olds, circa 1900.*

*Fuente: Fundación Antorchas, 1998.*

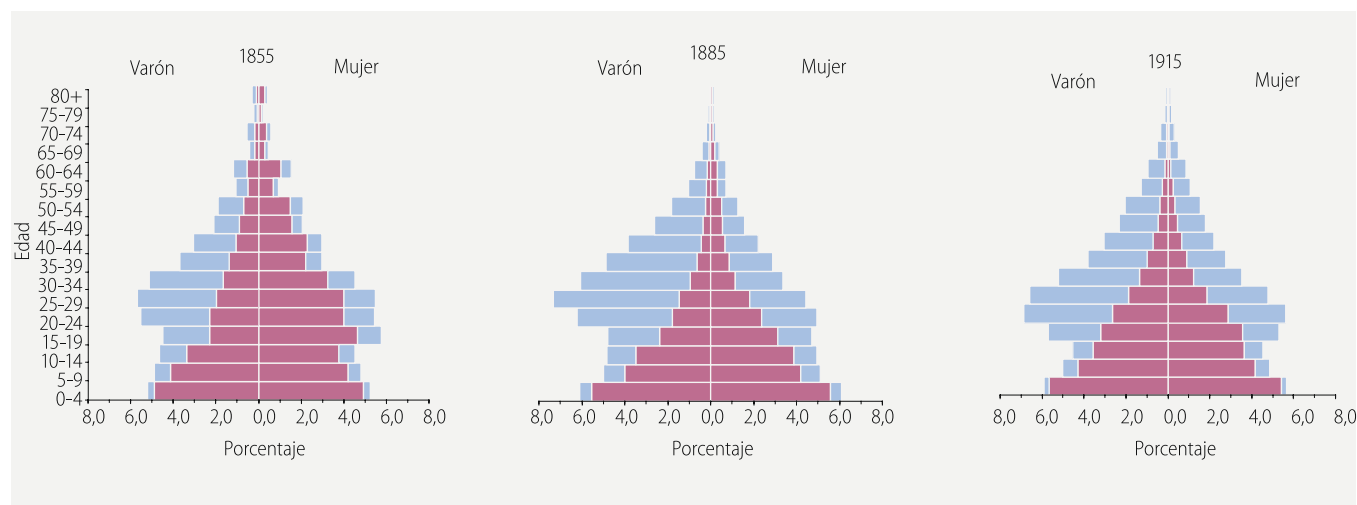
este cambio fue, en buena medida, una consecuencia de la notable modificación que se produjo en la composición por sexo de la población extranjera que reside en la Ciudad: desde la situación en los años 1855 y 1870 que mostraba alrededor de 233 varones extranjeros por cada 100 mujeres extranjeras, se llega a la situación actual en la que se observan, aproximadamente, 80 hombres extranjeros por cada 100 mujeres no nativas.

Los cambios señalados en la proporción y composición por sexo de los extranjeros son el resultado de una compleja interacción de varios procesos simultáneos, diferenciales por sexo, que actuaron sobre una situación inicial de ese sector de la población. La transformación se produjo por la combinación de varios componentes demográficos que no solo tienen que ver con la inmigración neta por sexo y la mortalidad diferencial por sexo de los extranjeros sino también con la dinámica que fueron experimentando, simultáneamente, los hombres y las mujeres nativos del país.

Entre 1810 y 1855, la población de la Ciudad es afectada por saldos migratorios de nativos<sup>5</sup> de signo negativo (Gráfico 4). Entre los inmigrantes del interior que llegan a Buenos Aires predominan las mujeres; los hombres del interior, menos atraídos por la Ciudad, probablemente se incorporan –como muchos nativos de la Ciudad (que emigraban en mayor número)– a las intermitentes guerras entre Buenos Aires y las provincias y, más tarde, a la Guerra del Paraguay. Lo cierto es que, a mediados del siglo XIX, eran pocos los provincianos establecidos en Buenos Aires y, entre ellos, la amplia mayoría eran mujeres (Recchini de Lattes, 1973).

Sin embargo, durante los dos períodos siguientes, comprendidos entre 1855 y 1950, el signo de la migración de nativos se revierte, y la Ciudad pasa a ganar población también por esta migración –o sea que durante casi un siglo el número de inmigrantes nativos del resto del país superó al de los emigrantes nativos de la Ciudad–. Aunque positiva, esta inmigración de nativos fue siempre menor que la de extranjeros, con la sola excepción del período 1935-44 en el que el arribo de estos últimos disminuyó notablemente por la política migratoria del país y cuando se iniciaba el masivo arribo de nativos del resto del país a la Ciudad y, principalmente, a los partidos del Conurbano Bonaerense, territorio que, como se verá más adelante, continuará recibéndolos por varias décadas más.

**Gráfico 7 Pirámides de población. Ciudad de Buenos Aires. Años seleccionados entre 1855 y 2010**



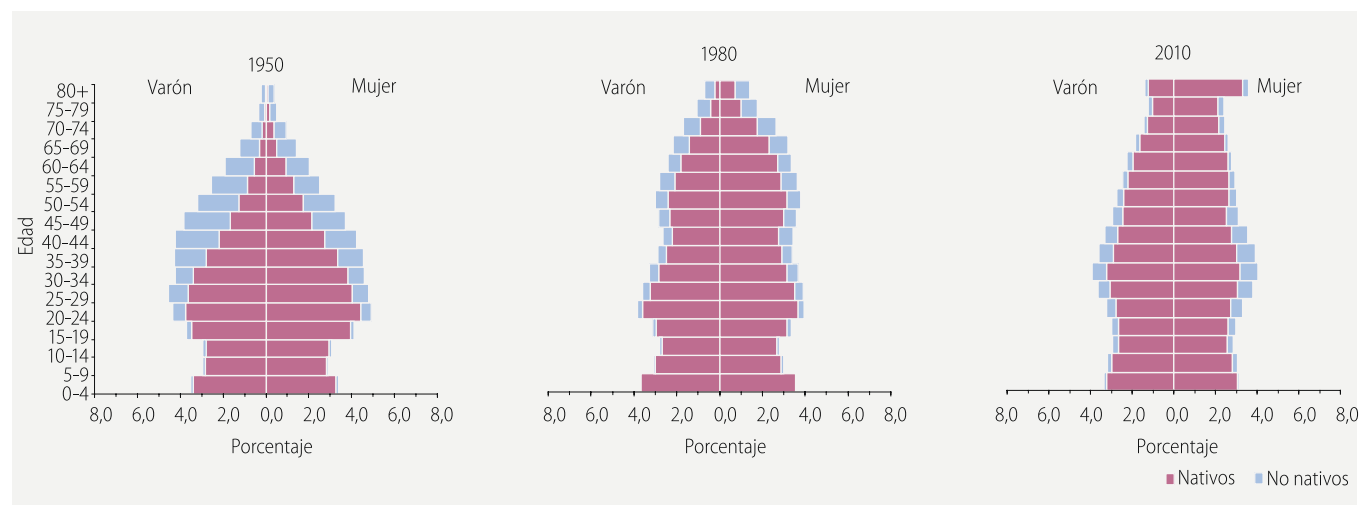
La migración de los nativos vuelve a mostrar saldos negativos (véase el panel inferior del Gráfico 4) desde 1950 hasta el presente –curiosamente como ocurriera en aquel primer período del siglo XIX–. En este último ciclo (1950-2010), si bien las tasas no son muy disímiles de aquellas tan lejanas, la emigración de nativos de la Ciudad incorporó el exterior del país como un nuevo destino, al igual que lo hizo el resto del país, en un fenómeno demográfico nuevo y típico desde los años 1950 hasta el presente.

En Buenos Aires, la población nativa siempre ha mostrado una mayor proporción de mujeres. Desde un índice de masculinidad (IM) muy bajo en 1855 (66,7), consecuencia de una inmigración predominantemente de mujeres y de una emigración con predominio de hombres, aumenta hacia 1915 (IM = 99,5) porque la migración neta de nativos pasó a ser positiva y, en particular, porque ya no emigran tantos hombres nacidos en la Ciudad. Desde entonces, el IM de los nativos disminuye hasta 1950 y permanece estabilizado en alrededor de 85 hombres por cada 100 mujeres. Entre los extranjeros, predominaron los hombres hasta alrededor del año 1950 y, desde entonces, como entre los nativos, el predominio ha sido de las mujeres.

Buenos Aires, como otras ciudades que reciben importante inmigración en ciertos períodos y que en otros dejan de recibirla y que, además, experimentan descensos de su mortalidad y natalidad, modifica la composición de su población por lugar de nacimiento, sexo y edad. Para



**Gráfico 7 (Continuación)**



Fuente: Lattes y Andrada, 2010 y Lattes y Caviezel, 2007.

visualizar estos cambios estructurales es útil comparar las transformaciones de la pirámide de población de la Ciudad: por ejemplo, cómo se abultan, por la incorporación de hombres y mujeres jóvenes, las edades centrales de las tres primeras pirámides del Gráfico 7 y, cómo, mientras esto sucede, paradójicamente, reducen su proporción los menores de 15 años, aunque, en general, la fecundidad continúa siendo alta y mayor por todos estos cambios. Buenos Aires se transforma, entre 1855 y 1985, en una ciudad de gente joven, en la que predominan los hombres, con una amplia mayoría de extranjeros.

Entre 1915 y 1950, la forma de la pirámide se modifica completamente: solo mantiene su forma piramidal (Gráfico 7) a partir de los 20 años, y por debajo de esa edad reduce notoriamente su tamaño relativo. Como se sabe, los factores demográficos de estos cambios son varios y actúan de manera interrelacionada. Por un lado, la ya comentada disminución de la inmigración externa reduce los agregados de población joven; por otro lado, los efectivos de las cohortes de jóvenes extranjeros observadas en 1915, por el simple paso del tiempo, ascienden varios grupos de edad en la pirámide y, a la vez, se reducen por efecto de la mortalidad. Asimismo, la disminución de la mortalidad contribuye a sumar personas en la cúspide de la pirámide. Pero el cambio más notable se produce en la base de la pirámide: los menores de 20 años reducen su proporción, particularmente, entre los nativos, y esto sucede porque aumenta el peso relativo de los restantes grupos y, muy especialmente, porque baja la natalidad.

El Gráfico 7 brinda también una imagen del denominado envejecimiento de la población. Se trata de un proceso demográfico –que afecta hoy a la mayoría de las naciones y al planeta como totalidad– caracterizado por un determinado tipo de transformación de la estructura por edad de una población: más precisamente, es el aumento progresivo de la proporción de personas con edades avanzadas y, complementariamente, la disminución progresiva de jóvenes y niños. El envejecimiento demográfico es un proceso de cambio que ocurre en una población y que, por lo tanto, es distinto al proceso biológico que ocurre en una persona, aunque ambos fenómenos se relacionan entre sí.

El Cuadro 1, que resume algunas dimensiones del cambio de la estructura de edad de la población total y por sexo, permite apreciar, por ejemplo, la disminución del grupo de 0-14 años que, tras mantenerse más o menos estable entre 1855 y 1915 (30,5 por ciento), cae abruptamente entre 1915 y 1950 (18,8 por ciento) para luego estabilizarse. A la vez, muestra el aumento de la proporción de personas de 65 y más años, que pasa de 2,5 por ciento en 1915 a 17,0 por ciento en 2010. Este envejecimiento de la población total contiene, a su vez, procesos diferentes en hombres y mujeres. Por ejemplo, para 2010 se ha estimado una proporción de 12,7 por ciento de hombres de 65 y más años, mientras que entre las mujeres el porcentaje alcanza a 20,6. De las cifras de este cuadro resulta claro que el envejecimiento de la población de la Ciudad avanzó muy rápidamente entre 1915 y 1950, para luego disminuir y estabilizar su ritmo hacia el año 2000.

Como el proceso de envejecimiento demográfico posee diversas facetas, para observarlas se suele recurrir a otros indicadores. En el Gráfico 8 se presenta la evolución de dos índices que captan otras dimensiones de estos cambios que se producen en la estructura de edad.

El denominado índice de envejecimiento<sup>6</sup> ilustra, por ejemplo, que en el año 1895 la Ciudad contenía en su población solamente a 9 adultos mayores (60 y más años) por cada 100 niños menores de 15 años (Gráfico 9); pero, con el transcurso de los años, esta relación se modificó drásticamente y así, en el año 2000, la población de la Ciudad incluía a 129 adultos mayores por cada 100 niños menores de 15 años.

6 El índice de envejecimiento –el cociente población con 60 y más años sobre población de menores de 15 años, multiplicado por 100– mide, en una población y momento dados, cuántas personas de 60 y más años hay por cada 100 niños menores de 15 años.

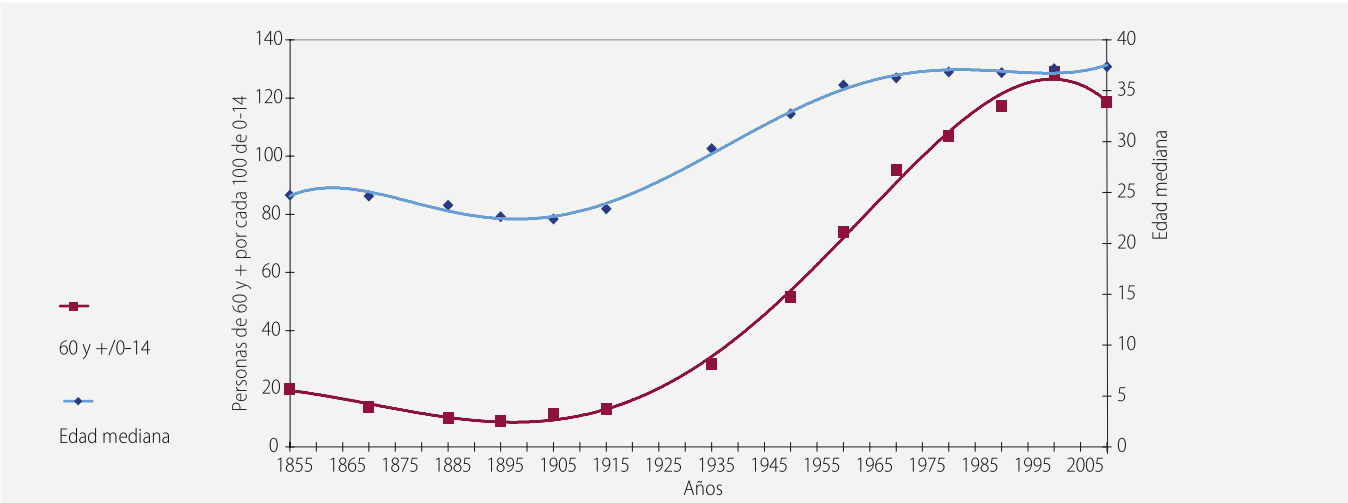
**Cuadro 1 Estructura por grandes grupo de edad y sexo en años seleccionados. Ciudad de Buenos Aires. Años 1855-2010**

Años	Grupos de edad				
	0-14	15-44	45-64	65 y +	Total
	Población total				
1855	29,3	54,7	12,8	3,1	100,0
1885	32,1	55,7	10,5	1,7	100,0
1915	30,5	55,5	11,8	2,2	100,0
1950	18,8	52,5	22,9	5,8	100,0
1980	19,0	41,0	25,4	14,6	100,0
2010	18,5	42,3	22,2	17,0	100,0
	Varones				
1855	29,5	55,1	12,5	3,0	100,0
1885	28,4	59,0	11,1	1,4	100,0
1915	28,5	57,5	12,1	1,9	100,0
1950	19,3	52,0	23,5	5,2	100,0
1980	21,1	42,4	24,2	12,3	100,0
2010	20,4	44,5	22,4	12,7	100,0
	Mujeres				
1855	29,2	54,3	13,2	3,3	100,0
1885	36,8	51,4	9,7	2,0	100,0
1915	33,0	53,1	11,5	2,5	100,0
1950	18,3	53,1	22,3	6,3	100,0
1980	17,2	39,9	26,4	16,5	100,0
2010	17,0	40,3	22,1	20,6	100,0

Fuente: Lattes y Andrada, 2010.

El otro indicador incluido en el Gráfico 8 es la edad mediana, o sea, una edad que divide a la población total en dos partes que tienen el mismo número de personas: una con edades por debajo de la edad mediana y otra con edades por encima de dicha edad. Los valores obtenidos de este indicador verifican que la edad mediana de la Ciudad, tras una leve disminución entre 1855 y 1915 (pasó de 24,8 años a 23,4 años), experimentó un muy importante aumento: de aquellos 23,4 años de 1915 llega a los 37,4 años estimados para 2010. El notable aumento de la edad mediana, aunque con menor rango de variación, ha seguido un similar curso de evolución del envejecimiento que el mostrado por los otros índices, reconfirmando que el proceso se inició alrededor del año 1915 y que en la actualidad estaría estabilizado o, incluso, mostraría una leve disminución.

**Gráfico 8**      **Índice de envejecimiento y edad mediana de la población total. Ciudad de Buenos Aires. Años seleccionados entre 1855 y 2010**



Fuente: Tabla 5 del Anexo.

Cabe destacar que la Ciudad de Buenos Aires contiene una población mucho más envejecida que la de la Argentina; esto es lo que muestran dos de los indicadores antes utilizados y estimados para el año 2000. Así, los valores del índice de envejecimiento dan 48 para la Argentina y 129 para Buenos Aires, y los valores de la edad mediana alcanzan, respectivamente, a 27,8 y 37,2 años para estas mismas poblaciones. La población de Buenos Aires se caracteriza no solo por estar más envejecida que la del país, sino porque su grado de envejecimiento –medido con la edad mediana– es muy cercano al que muestran varios países de Europa, una región con avanzado proceso de envejecimiento de la población para el año 2000: 37,7 años en España, 37,6 años en Francia y 40,1 años en Italia (United Nations, 2002).

### Cambios recientes de la composición de la población (1980-2010)

Una mayor desagregación de las estimaciones y proyecciones entre 1980 y 2010 permite profundizar el análisis y mostrar algunas interacciones demográficas que, generalmente, quedan ocultas. Esto es lo que consideramos ahora para las tres últimas décadas.

**Cuadro 2**                    **Proporción de población por lugar de nacimiento según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980-2010**

Lugar de Nacimiento	Años						
	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nacidos en la Ciudad	59,5	61,1	62,9	62,6	61,2	59,8	58,5
Nacidos en el resto del país	24,6	24,2	23,6	24,7	26,3	27,5	28,0
Nacidos en países limítrofes	4,1	4,7	5,2	5,5	5,9	6,3	7,0
Nacidos en países no limítrofes	11,8	9,9	8,3	7,2	6,6	6,4	6,5
Varones	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nacidos en la Ciudad	62,1	63,7	65,6	65,2	64,0	62,7	61,5
Nacidos en el resto del país	21,8	21,8	21,4	22,6	24,0	24,9	25,2
Nacidos en países limítrofes	3,8	4,4	4,9	5,3	5,7	6,2	6,8
Nacidos en países no limítrofes	12,3	10,0	8,1	7,0	6,4	6,3	6,4
Mujeres	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nacidos en la Ciudad	57,3	59,0	60,7	60,4	58,9	57,3	55,9
Nacidos en el resto del país	26,9	26,2	25,4	26,5	28,4	29,8	30,4
Nacidos en países limítrofes	4,4	5,0	5,4	5,7	6,0	6,5	7,1
Nacidos en países no limítrofes	11,4	9,8	8,5	7,3	6,7	6,5	6,5

Fuente: Lattes y Caviezel, 2007.

El Cuadro 2 pone de relieve la notoria presencia de personas nacidas fuera de la Ciudad, es decir, el stock de inmigrantes según esta definición tan amplia. Su proporción sobre la población total se acerca al 39 por ciento en el año 2000, y su proyección indicaría que continúa creciendo. Esta población no nativa se caracteriza por su muy alto predominio de mujeres (IM = 74 en 2000) que explica, en parte, el predominio que se observa en la población total de la Ciudad (IM = 84 en 2000).

El mismo Cuadro 2 muestra que, entre las cuatro subpoblaciones definidas según el lugar de nacimiento de las personas, dos aumentaron su proporción entre 1980 y 2000 y continuarían aumentándola según las proyecciones hasta 2010 (Lattes y Caviezel, 2007): ellas son los nacidos en países limítrofes –que llegarían al 7,0 por ciento– y los nacidos en el resto del país –que aumentarían al 28 por ciento–. Por su parte, las otras dos subpoblaciones reducen su peso relativo: una, la población nacida en la Ciudad, tras incrementar su proporción entre 1980 y 1990, la disminuye en forma continua desde 1990; la otra, la población nacida en países no limí-

trofes, aunque también bajaría su peso sobre la población total, pasando de 11,8 en 1980 a 6,5 por ciento en 2010, sin embargo, alrededor del año 2005, habría alcanzado su nadir con 6,4 por ciento, para luego mantenerse estable o retomar un lento aumento. La caída del peso relativo de esta última subpoblación se explica principalmente por la mortalidad y la migración de retorno que afectó al gran contingente de inmigrantes europeos arribados antes y después de la Segunda Guerra Mundial, mientras que la estabilización –y posible recuperación– sería, principalmente, la consecuencia de una más reciente inmigración de nativos del Perú, China, Corea y otros orígenes.<sup>7</sup>

Los ritmos y sentidos de los cambios comentados en la composición de la población según el lugar de nacimiento parecen, aunque con diferencias de nivel, muy similares entre varones y mujeres. Sin embargo, se subraya que los stocks de las cuatro subpoblaciones analizadas contienen una amplia mayoría de mujeres.

El cambio de la composición de la población de la Ciudad por lugar de nacimiento resulta de la interacción de los tres componentes básicos del cambio demográfico, aunque en algunas de las subpoblaciones no operan todos. Así, por ejemplo, los nacidos en el resto del país y en el exterior solo modifican sus números por la combinación de los efectos de la migración neta (que, como se verá más adelante, en ambos casos fue positiva) con los efectos de la mortalidad. En estas subpoblaciones, la natalidad no produce efecto alguno, dado que sus nacimientos forman parte de la subpoblación de nacidos en la Ciudad. Por otro lado, esta última cambia por los efectos combinados de la migración neta, la mortalidad y la natalidad propia, agregándose a ella los nacimientos de madres que, habiendo nacido en el resto del país y en el exterior, residen en la Ciudad.

La antes comentada estabilidad de la tasa bruta de natalidad se explica, en buena medida, por algunas interacciones demográficas que se ejemplifican a continuación. La creciente presencia de mujeres nacidas en el extranjero –particularmente en Bolivia, Paraguay y el Perú (Cerrutti, 2005)–, con tasas de fecundidad más altas que las restantes mujeres (Mazzeo, 2004), eleva el nivel general de la fecundidad y también la pro-

7 Realmente, la población nacida en otros países (límitrofes y no límitrofes) ha reducido su peso relativo de manera notable: en 1950 representaba el 28,2 por ciento de la población total (Lattes y Andrada, 2004), mientras que ahora, recuperándose, alcanzaría el 13,5 por ciento en 2010.

**Cuadro 3**                      **Porcentajes sobre la población total y por sexo de tres grupos de edad seleccionados. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980-2010**

Población y edad	Años						
	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Población total							
65 y más	14,6	15,4	16,2	16,9	17,4	17,3	17,0
65-79	12,5	12,8	13,0	13,1	13,2	12,7	12,0
80 y más	2,1	2,6	3,2	3,8	4,2	4,7	5,0
Varones							
65 y más	12,3	12,5	12,8	13,2	13,3	13,0	12,7
65-79	10,8	10,7	10,7	10,8	10,7	10,2	9,7
80 y más	1,5	1,8	2,1	2,4	2,6	2,8	3,0
Mujeres							
65 y más	16,5	17,7	19,0	20,0	20,8	21,0	20,6
65-79	13,9	14,5	14,9	15,1	15,2	14,7	13,9
80 y más	2,6	3,3	4,1	4,9	5,6	6,2	6,7

Fuente: Lattes y Caviezel, 2007.

porción de mujeres en edades reproductivas. Consecuentemente, por estas dos vías, contribuye al aumento del número de los nacimientos que, en una población relativamente estable, implica aumento de la TBN. Por otra parte, las mujeres nacidas en la Ciudad que a principios de la década presente alcanzaron las edades de mayor fecundidad (25-34 años) son, justamente, las que pertenecen a las dos cohortes de nacimientos más numerosas del último medio siglo en la Ciudad de Buenos Aires (1970-75 y 1975-79). En consecuencia, si bien el nivel de fecundidad de las mujeres nativas de la Argentina y residentes en la Ciudad ha venido disminuyendo, la natalidad de la población de la Ciudad incluye cierta cantidad extra de nacimientos derivada del mayor número de mujeres en estas edades reproductivas.

Volviendo a los cambios de la estructura por sexo y edad, en particular al proceso de envejecimiento, el Cuadro 3 muestra, ahora entre 1980 y 2010, el aumento del porcentaje de personas con 65 y más años (se eleva de 14,6 al 17,0 por ciento). Sin embargo, al prestar atención a las variaciones del nivel del envejecimiento en los sucesivos años terminados en 0 y 5, se puede ver que, tras alcanzar un valor máximo (17,4 por ciento) en el año 2000, el proceso iniciaría un leve descenso. En otras palabras, las tendencias observadas y proyectadas entre 1980 y 2010 indican que la población de la Ciudad, tras varias décadas de creciente envejecimiento, estaría lle-

gando a una meseta. Las tendencias por sexo vuelven a mostrar (Cuadro 3) que el proceso de envejecimiento de las mujeres ha sido mucho más intenso que el de los varones.

Observada la estabilización de la proporción de población con 65 y más años, cabe prestar atención a otro indicador del polifacético proceso de envejecimiento demográfico. Dentro del grupo de personas con 65 y más años se puede ver (Cuadro 3) que solo disminuye el subgrupo 65-79 años, mientras que el subgrupo 80 y más años sigue aumentando en términos relativos sobre la población y dentro del grupo de 65 y más años. En otras palabras, según esta dimensión del envejecimiento demográfico, la población de la Ciudad de Buenos Aires continuaría envejeciendo y, consecuentemente, imponiendo mayores desafíos a las políticas y acciones sociales –en particular, a las acciones en materia de salud–.

Una manera de mostrar la implicación numérica que alcanza esta proporción de la población de 80 y más años, en particular entre las mujeres, es la siguiente: al final de la presente década, por cada tres mujeres con una edad de 65 y más, una tendrá 80 o más años. Entre los varones, la relación es un poco menor: por cada cuatro varones de 65 o más uno tendrá 80 o más años. Asimismo, en la población de 80 y más años, que en el año 2010 superará las 152 mil personas, la presencia de las mujeres es notoriamente mayoritaria: la proyección a 2010 indica que el índice de masculinidad de este grupo es de solo 38 varones por cada 100 mujeres; o sea, de aquellas 152 mil personas algo más de 110 mil son mujeres.

## Migración neta reciente

En relación con el componente migratorio, cabe recordar que, entre los años 1950 y 2000, la migración neta de personas nacidas fuera de la Ciudad (nacidos en el resto del país y en países del exterior) siempre fue positiva pero, contrariamente y como cabe esperar, la de las personas nacidas en la Ciudad siempre fue negativa. Dado que los valores de esta última se mantuvieron ligeramente mayores que los de la primera, la migración neta total de la Ciudad a lo largo de la segunda mitad del siglo xx resultó muy reducida y de signo negativo. Las proyecciones indicarían que ese comportamiento del pasado se estaría modificando por efecto de dos procesos migratorios básicos: crece la migración neta de personas nacidas fuera de la Ciudad (migración positiva) y decrece la migración neta de personas nacidas en la Ciudad (migración negativa). En otras palabras, la migración





**La población de la Ciudad de Buenos Aires se caracteriza en la actualidad por su envejecimiento demográfico y por su alta proporción de mujeres, particularmente entre los adultos mayores. Fotografía de la serie “En Tránsito”, de Daniel Merle, 2005.**

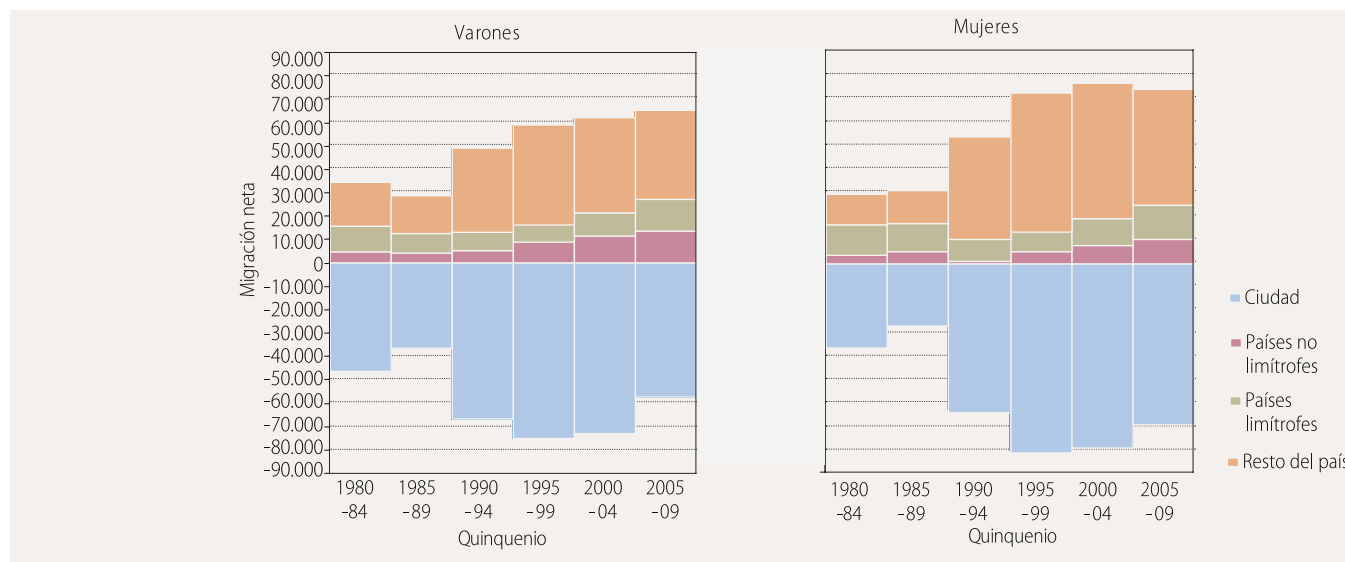
neta total se estaría transformando en un factor que, nuevamente, contribuiría de manera directa al crecimiento de la población de la Ciudad de Buenos Aires –además de su contribución indirecta resultante de su aporte al crecimiento vegetativo.<sup>8</sup>

El Gráfico 9 brinda una imagen de las dimensiones absolutas de la migración neta por sexo y según cuatro grupos por lugar de nacimiento entre los quinquenios 1980-84 y 2005-09. El cuadrante inferior, en ambos sexos, exhibe la migración neta negativa de los nativos de la Ciudad, y el cuadrante superior incluye las migraciones netas positivas de los otros tres

<sup>8</sup> Cabe mencionar que se ha estimado que, en la década 2000-09, más del 50 por ciento de los nacimientos de la población de la Ciudad son hijos de mujeres que nacieron fuera de la Ciudad (Lattes y Caviezel, 2007).

**Gráfico 9**

**Migración neta por quinquenio, según sexo y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980-2010**



Fuente: Lattes y Caviezel, 2007.

grupos. De inmediato se capta, por un lado, la similitud –ya comentada– de la importancia que han tenido la pérdida de población por migración neta de nativos y la ganancia por migración neta de personas nacidas fuera de la Ciudad; y, por el otro, el muy reducido balance total, que ha sido de signo negativo hasta el quinquenio 2000-04 y supuestamente positivo para el último quinquenio (2005-09).

La migración neta negativa (emigración) de los nativos de la Ciudad alcanzó sus valores máximos en los quinquenios 1995-99 y 2000-04. Si bien este importante intercambio se produjo tanto con el interior como con el exterior del país, se tienen indicios de que una significativa proporción del mismo se debe a la importante emigración de argentinos al exterior, ocurrida antes y después de 2000. Por el contrario, la menor migración neta negativa de nativos de la Ciudad correspondió al quinquenio 1985-89, un período en el que parte de la emigración de argentinos al exterior se compensó con el retorno de muchos de ellos (Lattes y Caviezel, 2007).

En cuanto a la composición por sexo de la inmigración, cabe destacar el predominio de las mujeres en los inmigrantes del interior del país y de los países limítrofes, fenómeno que no se observa entre los inmigrantes de países no limítrofes. Dentro de la emigración de nativos de la

Ciudad, en los tres primeros quinquenios (1980-94) el predominio fue de los hombres, pero declinante, y en el último quinquenio del siglo (1995-99) –así como en la proyección a 2010– predominan las mujeres.

## La Ciudad, la Aglomeración Gran Buenos Aires y la población urbana

Observando a la población de la Ciudad más allá de la unidad política que se federalizó a principios de la década 1880,<sup>9</sup> se puede verificar que desde entonces su crecimiento implicó no solo una mayor ocupación de la superficie delimitada como Capital Federal sino también la extensión y ocupación del territorio de algunos partidos de la Provincia de Buenos Aires. Por otro lado, un gran número de pequeños pueblos localizados en esos partidos limítrofes, que interactuaban con la Capital Federal, se fueron expandiendo y, a la vez, integrando a una nueva unidad territorial que hoy se denomina Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA). La misma cubre el territorio de la Capital y se va extendiendo sobre parte de la Provincia de Buenos Aires, sin atender a límite político alguno (véase Vapñarsky, 1998 y 2000). Las estimaciones revelan que en 1915 la población total de la AGBA representaba el 24,2 por ciento de la población total del país (Tabla 7 del Anexo), mientras que la Capital Federal (con el 19,8 por ciento de la población del país), que formaba parte de esta unidad, contenía al 83 por ciento de la población de la AGBA.<sup>10</sup>

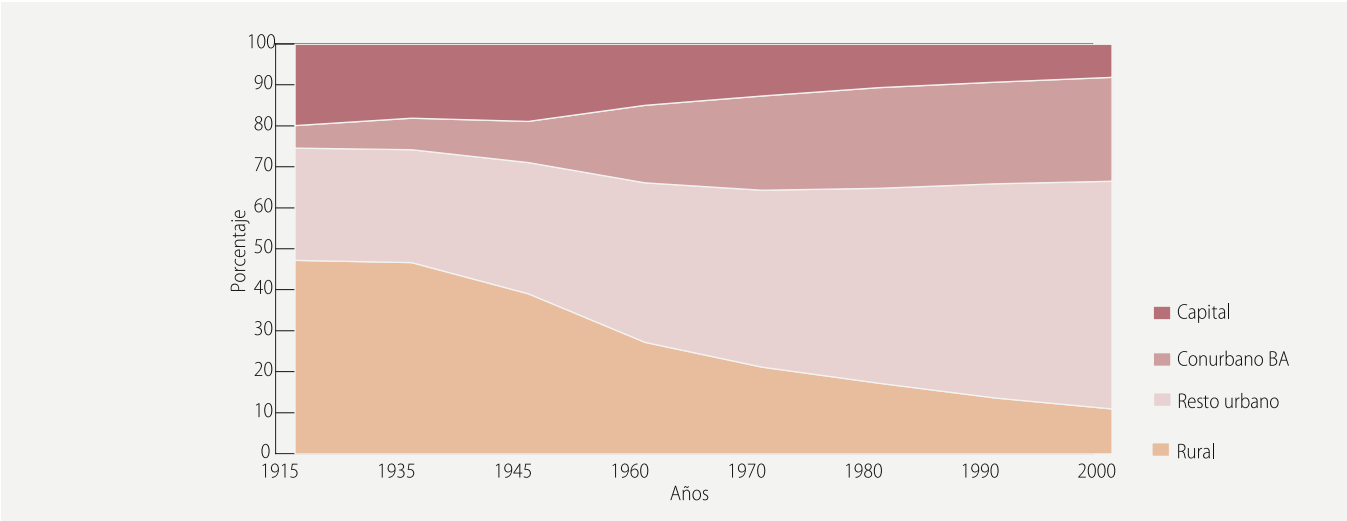
El Gráfico 10 brinda una imagen simplificada del proceso de redistribución de la población total del país entre 1915 y 2000, según cuatro categorías de población: Capital Federal, Conurbano Bonaerense (ambas constituyen la AGBA) y Resto urbano (las tres zonas rojizas, constituyen la población urbana) y Rural.<sup>11</sup> Por un lado, se visualiza casi todo el proceso de urbanización de la Argentina ocurrido a lo largo del siglo xx, que elevó el

9 Torcuato de Alvear asumió su cargo de intendente de la Capital Federal el 14 de mayo de 1883 aunque, en realidad, desde septiembre de 1880 dirigía la municipalidad como presidente de la Comisión Municipal (Gutman y Hardoy, 1992).

10 Vapñarsky (2000) precisa que, en 1914, la Aglomeración Gran Buenos Aires, que no cubría exhaustivamente el territorio federal, se extendía de manera continua sobre varios partidos aledaños. De su población total, cercana a los 2 millones de habitantes, el 83 por ciento se ubicaba dentro del Distrito Federal.

11 La población rural, tras una reducida expansión en la década de 1920, desacelera su crecimiento rápidamente y, en una década y media, entra en la etapa de tasas negativas que se continúa hasta el presente.

**Gráfico 10**      **Distribución porcentual de la población. Ciudad de Buenos Aires, Conurbano Bonaerense, Resto urbano y Rural. Años 1915-2000**



Fuente: Tabla 7 del Anexo.

porcentaje de población urbana de 52,8 a 89 por ciento entre 1915 y 2000 (Tabla 7 del Anexo); y, por el otro, se advierte el rol jugado por las tres categorías de población urbana.

Se puede apreciar que la población de la Capital, por su menor crecimiento y luego estancamiento, redujo notablemente entre 1915 y 2000 su proporción sobre la población del país (disminuyó de 19,8 a 8,1 por ciento) y su proporción sobre la población urbana (disminuyó de 37,6 a 9,1 por ciento).

La AGBA, como una sola unidad, continuó creciendo con ritmos más elevados que los del país, de modo que, entre 1915 y 1970, logró aumentar su peso sobre el total de la población de la Argentina: pasó del 25,3 al 35,6 por ciento. Desde entonces, ha ido disminuyendo esa proporción. Además, la AGBA también consiguió aumentar levemente su peso sobre la población urbana hasta algún momento cercano a 1940; a partir de esos años, fue disminuyéndolo con rapidez (del 47,9 en 1915 se eleva a un valor estimado de 48,5 y baja al 37,6 en 2000).

Pero el aumento relativo de la población de la AGBA hasta 1970 (Tabla 7 del Anexo) realmente fue generado por el importante incremento de los habitantes de lo que se denominó Conurbano Bonaerense, que más que compensó la disminución de la Capital. El Conurbano Bonaerense continúa,

hasta hoy, concentrando población sobre la AGBA y también sobre el país: en el año 2000 sus habitantes representaron el 76 por ciento de la AGBA y el 25,4 por ciento de la población total de la Argentina.

La categoría Resto urbano,<sup>12</sup> que ha venido elevando ininterrumpidamente su proporción de población en el total del país (del 27,4 por ciento en 1915 pasó al 55,5 por ciento en 2000) y en la población urbana (del 51,8 en 1915 ascendió al 62,4 por ciento en 2000), muestra desde 1970 al presente las tasas de crecimiento urbano más altas de la Argentina.

En pocas palabras, el proceso de redistribución de la población del país según las cuatro categorías analizadas se puede expresar del siguiente modo:

- desde mediados del siglo XIX hasta alrededor de 1915, el crecimiento de la población del país y particularmente de su población urbana fue liderado por el extraordinario crecimiento de la Ciudad;
- desde entonces y hasta alrededor de 1970, la concentración de población fue liderada por la AGBA, más precisamente por el Conurbano Bonaerense;<sup>13</sup>
- pero a partir de esos años, las tasas más altas de crecimiento, tanto del país como de su población urbana, se han desplazado hacia el Resto urbano, una categoría demasiado heterogénea, que hoy representa alrededor del 56 por ciento de la población total del país, y que, por lo tanto, hay que desagregar y analizar con detenimiento.

12 Cabe señalar que Resto urbano es una categoría muy amplia, diversa (en 2001 incluyó localidades que van de 2.000 a 1,4 millón de habitantes) y que no presenta un crecimiento demográfico homogéneo (Bertoncello, 2009).

13 Curiosamente, los ritmos de crecimiento de la Ciudad, entre 1855-1914, y del Conurbano Bonaerense, entre 1915 y 1970, fueron muy similares y rondaron una tasa media anual de 47 por mil.

# Anexo

**Tabla 1** **Población total al inicio de cada quinquenio y componentes del crecimiento por quinquenio. Ciudad de Buenos Aires. Años 1810-2010**

Quinquenios	Población al inicio del quinquenio	Nacimientos	Defunciones	Migración neta nativos	Migración neta extranjeros
1810-14	45.000	13.101	11.333	-850	2.000
1815-19	47.918	12.651	10.140	-950	2.352
1820-24	51.831	12.615	11.271	-1.053	2.823
1825-29	54.945	12.353	14.272	-1.310	3.393
1830-34	55.108	12.780	10.163	-1.550	3.830
1835-39	60.004	14.592	10.517	-2.460	4.175
1840-44	65.794	16.404	10.625	-3.362	4.773
1845-49	72.983	18.412	10.355	-4.102	5.555
1850-54	82.492	20.674	11.544	-3.794	7.109
1855-59	94.937	23.484	15.952	3.300	17.100
1860-64	122.869	25.535	21.922	5.950	25.550
1865-69	157.982	31.502	34.697	3.100	40.242
1870-74	198.129	40.604	49.925	5.750	55.845
1875-79	250.404	45.873	33.008	6.059	23.565
1880-84	292.893	52.116	41.061	6.660	86.163
1885-89	396.771	83.686	64.835	15.426	129.401
1890-94	560.449	122.562	79.698	15.869	56.806
1895-99	675.989	146.094	78.719	18.747	75.753
1900-04	837.864	154.189	78.453	20.473	65.559
1905-09	999.632	179.380	93.128	18.008	209.258
1910-14	1.313.151	218.614	115.580	19.242	198.833
1915-19	1.634.259	190.284	113.621	2.975	-17.287
1920-24	1.696.611	185.243	117.577	48.038	136.627
1925-29	1.948.942	197.034	128.771	75.788	143.155
1930-34	2.236.148	182.753	125.430	19.257	62.256
1935-39	2.374.983	170.026	120.188	122.963	72.142
1940-44	2.619.925	194.379	124.327	167.369	43.829
1945-49	2.901.174	224.177	129.535	2.110	47.443
1950-54	3.045.369	232.581	145.045	-95.530	12.280
1955-59	3.049.654	221.495	139.309	-82.567	14.368
1960-64	3.063.642	199.291	144.567	-89.820	3.839
1965-69	3.032.384	218.568	163.265	-93.002	13.806
1970-74	3.008.491	258.265	175.911	-108.106	10.558
1975-79	2.993.296	267.822	179.192	-108.897	14.259
1980-84	2.987.288	219.477	184.535	-51.124	32.314
1985-89	3.003.420	213.672	191.829	-33.577	29.461
1990-94	3.021.147	200.854	192.097	-51.018	23.374
1995-99	3.002.260	203.438	182.988	-54.239	29.615
2000-04	2.998.085	213.146	179.192	-53.657	40.816
2005-09	3.019.199	208.948	176.849	-38.801	51.745
2010	3.064.241				

Fuente: Período 1810-1949: Lattes y Andrada, 2010. Período 1950-2010: Lattes y Caviezel, 2007.

Tabla 2

Tasas medias anuales de crecimiento de la población total y tasas brutas de sus diversos componentes, por períodos quinquenales. Ciudad de Buenos Aires. Años 1810-2010

Quinquenios	Natalidad	Mortalidad	Crecimiento vegetativo	Migración nativos	Migración extranjeros	Migración total	Crecimiento total
1810-14	56,4	48,8	7,6	-3,7	8,6	5,0	12,6
1815-19	50,7	40,7	10,1	-3,8	9,4	5,6	15,7
1820-24	47,3	42,2	5,0	-3,9	10,6	6,6	11,7
1825-29	44,9	51,9	-7,0	-4,8	12,3	7,6	0,6
1830-34	44,4	35,3	9,1	-5,4	13,3	7,9	17,0
1835-39	46,4	33,4	13,0	-7,8	13,3	5,5	18,4
1840-44	47,3	30,6	16,7	-9,7	13,8	4,1	20,7
1845-49	47,4	26,6	20,7	-10,6	14,3	3,7	24,5
1850-54	46,6	26,0	20,6	-8,6	16,0	7,5	28,1
1855-59	43,1	29,3	13,8	6,1	31,4	37,5	51,3
1860-64	36,4	31,2	5,1	8,5	36,4	44,9	50,0
1865-69	35,4	39,0	-3,6	3,5	45,2	48,7	45,1
1870-74	36,2	44,5	-8,3	5,1	49,8	54,9	46,6
1875-79	33,8	24,3	9,5	4,5	17,3	21,8	31,3
1880-84	30,2	23,8	6,4	3,9	50,0	53,8	60,2
1885-89	35,0	27,1	7,9	6,4	54,1	60,5	68,4
1890-94	39,7	25,8	13,9	5,1	18,4	23,5	37,4
1895-99	38,6	20,8	17,8	5,0	20,0	25,0	42,8
1900-04	33,6	17,1	16,5	4,5	14,3	18,7	35,2
1905-09	31,0	16,1	14,9	3,1	36,2	39,3	54,2
1910-14	29,7	15,7	14,0	2,6	27,0	29,6	43,6
1915-19	22,9	13,6	9,2	0,4	-2,1	-1,7	7,5
1920-24	20,3	12,9	7,4	5,3	15,0	20,3	27,7
1925-29	18,8	12,3	6,5	7,2	13,7	20,9	27,5
1930-34	15,9	10,9	5,0	1,7	5,4	7,1	12,0
1935-39	13,6	9,6	4,0	9,8	5,8	15,6	19,6
1940-44	14,1	9,0	5,1	12,1	3,2	15,3	20,4
1945-49	15,1	8,7	6,4	0,1	3,2	3,3	9,7
1950-54	15,3	9,5	5,7	-6,3	0,8	-5,5	0,3
1955-59	14,5	9,1	5,4	-5,4	0,9	-4,5	0,9
1960-64	13,1	9,5	3,6	-5,9	0,3	-5,6	-2,1
1965-69	14,5	10,8	3,7	-6,2	0,9	-5,2	-1,6
1970-74	17,2	11,7	5,5	-7,2	0,7	-6,5	-1,0
1975-79	17,9	12,0	5,9	-7,3	1,0	-6,3	-0,4
1980-84	14,7	12,3	2,3	-3,4	2,2	-1,3	1,1
1985-89	14,2	12,7	1,5	-2,2	2,0	-0,3	1,2
1990-94	13,3	12,8	0,6	-3,4	1,6	-1,8	-1,3
1995-99	13,6	12,2	1,4	-3,6	2,0	-1,6	-0,3
2000-04	14,2	11,9	2,3	-3,6	2,7	-0,9	1,4
2005-09	13,7	11,6	2,1	-2,6	3,4	0,9	3,0

Fuente: Tabla 1 del Anexo

**Tabla 3**

**Argentina y Ciudad de Buenos Aires. Población total, tasas de crecimiento y proporción de la Ciudad en la Argentina. Años 1810-2010**

Quinquenios	Población (en miles) al inicio del quinquenio		Tasas de crecimiento (por mil)		Proporción (por ciento)
	Argentina	Ciudad de Buenos Aires	Argentina	Ciudad de Buenos Aires	
1810-14	645,0	45,0	13,4	12,6	7,0
1815-19	689,6	47,9	13,6	15,7	6,9
1820-24	738,0	51,8	13,8	11,7	7,0
1825-29	790,7	54,9	13,8	0,6	6,9
1830-34	847,2	55,1	16,4	17,0	6,5
1835-39	919,8	60,0	16,7	18,4	6,5
1840-44	1.000,0	65,8	17,1	20,7	6,6
1845-49	1.089,3	73,0	17,7	24,5	6,7
1850-54	1.190,0	82,5	21,7	28,1	6,9
1855-59	1.326,4	94,9	22,2	51,6	7,2
1860-64	1.482,0	122,9	25,0	50,3	8,3
1865-69	1.679,6	158,0	25,9	45,3	9,4
1870-74	1.912,2	198,1	25,6	46,8	10,4
1875-79	2.173,1	250,4	22,4	31,3	11,5
1880-84	2.431,0	292,9	29,3	60,7	12,0
1885-89	2.814,7	396,8	49,5	69,1	14,1
1890-94	3.604,3	560,4	24,2	37,5	15,5
1895-99	4.077,9	676,0	33,1	42,9	16,6
1900-04	4.812,5	837,9	27,4	35,3	17,4
1905-09	5.519,4	999,6	42,7	54,6	18,1
1910-14	6.834,7	1.313,2	37,3	43,8	19,2
1915-19	8.235,7	1.634,3	18,2	7,5	19,8
1920-24	9.018,5	1.696,6	29,8	27,7	18,8
1925-29	10.469,9	1.948,9	27,2	27,5	18,6
1930-34	11.995,5	2.236,1	18,5	12,0	18,6
1935-39	13.159,9	2.375,0	15,9	19,6	18,0
1940-44	14.245,2	2.619,9	15,4	20,4	18,4
1945-49	15.382,1	2.901,2	19,8	9,7	18,9
1950-54	16.984,5	3.045,4	20,3	0,3	17,9
1955-59	18.798,1	3.049,7	17,5	0,9	16,2
1960-64	20.515,9	3.063,6	15,8	-2,1	14,9
1965-69	22.200,3	3.032,4	14,6	-1,6	13,7
1970-74	23.880,3	3.008,5	16,4	-1,0	12,6
1975-79	25.920,0	2.993,3	16,1	-0,4	11,5
1980-84	28.090,4	2.987,3	14,4	1,1	10,6
1985-89	30.192,8	3.003,4	14,8	1,2	9,9
1990-94	32.504,6	3.021,1	13,8	-1,3	9,3
1995-99	34.827,1	3.002,3	11,9	-0,3	8,6
2000-04	36.971,1	2.998,1	10,2	1,4	8,1
2005-09	38.912,8	3.019,2	10,0	3,0	7,8
2010	40.910,1	3.064,2			7,5

Fuente: Argentina, período 1810-1895: Lattes, 2004; período 1895-2010: Lattes, Comelatto y Andrada, 2008; Ciudad de Buenos Aires: Tabla 1 del Anexo.



**Tabla 4**

**Porcentaje de extranjeros en la población total y por sexo, e índice de masculinidad de la población total y por origen en años seleccionados. Ciudad de Buenos Aires. Años 1855-2010**

Años	Proporción de extranjeros			Índice de masculinidad		
	Varones	Mujeres	Total	Nativos	Extranjeros	Total
1855	47,7	21,4	34,5	66,7	222,7	100,1
1870	62,1	34,5	49,8	71,5	223,1	123,8
1885	61,1	41,1	52,3	84,4	190,0	127,8
1895	57,5	45,4	51,9	91,4	148,4	117,3
1905	49,2	40,0	44,8	94,4	137,3	111,5
1915	52,7	43,3	48,4	99,5	144,8	119,1
1935	41,7	33,6	37,7	89,8	127,0	102,3
1950	32,1	24,5	28,2	85,6	124,6	95,1
1960	26,2	21,8	23,9	84,7	107,9	89,8
1970	21,1	18,9	19,9	84,0	96,3	86,3
1980	16,0	15,8	15,9	83,4	84,8	83,6
1990	13,0	13,9	13,5	84,3	78,0	83,4
2000	12,1	12,7	12,4	84,8	79,8	84,1
2010	13,2	13,7	13,5	86,9	83,8	86,5

Fuente: Período 1855-1949: Lattes y Andrada, 2010; período 1950-2010: Lattes y Caviezel, 2007.

**Tabla 5**

**Población total, índice de envejecimiento y edad mediana, en años seleccionados. Ciudad de Buenos Aires. Años 1855-2010**

Años	Índice de envejecimiento	Edad mediana
1855	19,8	24,8
1870	13,8	24,6
1885	9,8	23,8
1895	9,1	22,6
1905	11,2	22,4
1915	13,0	23,4
1935	28,7	29,3
1950	51,6	32,7
1960	73,8	35,6
1970	95,4	36,3
1980	107,0	36,8
1990	117,3	36,8
2000	128,8	37,2
2010	118,6	37,4

Fuente: Período 1855-1949: Lattes y Andrada, 2010; período 1950-2010: Lattes y Caviezel, 2007.

**Tabla 6** Grupos de edad seleccionados, porcentajes sobre la población total y por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980-2010

Población y grupos de edad	Años						
	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2010
Total							
65 y más	14,6	15,4	16,2	16,9	17,4	17,3	17,0
65-79	12,5	12,8	13,0	13,1	13,2	12,7	12,0
80 y más	2,1	2,6	3,2	3,8	4,2	4,7	5,0
Varones							
65 y más	12,3	12,5	12,8	13,2	13,3	13,0	12,7
65-79	10,8	10,7	10,7	10,8	10,7	10,2	9,7
80 y más	1,5	1,8	2,1	2,4	2,6	2,8	3,0
Mujeres							
65 y más	16,5	17,7	19,0	20,0	20,8	21,0	20,6
65-79	13,9	14,5	14,9	15,1	15,2	14,7	13,9
80 y más	2,6	3,3	4,1	4,9	5,6	6,2	6,7

Fuente: Lattes y Caviezel, 2007.

**Tabla 7** Distribución porcentual de la población total. Ciudad de Buenos Aires, Conurbano Bonaerense, Resto urbano y Rural. Años 1915-2000

Unidad	1915	1935	1945	1960	1970	1980	1990	2000
Total país	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total urbano	52,8	53,3	60,9	72,7	78,8	82,7	86,4	89,0
AGBA	23,9	25,7	28,9	33,8	35,6	35,1	34,1	33,5
Capital	19,8	18,0	18,9	14,9	12,6	10,6	9,3	8,1
Conurbano BA	4,1	7,7	10,0	18,9	23,0	24,5	24,8	25,4
Resto urbano	28,9	27,6	32,0	38,9	43,2	47,6	52,3	55,5
Total rural	47,2	46,7	39,1	27,3	21,2	17,3	13,6	11,0

Fuente: Tabla 3 del Anexo y estimaciones a partir de Lattes y Recchini de Lattes, 1992 y Bertoncello, 2010.

## Bibliografía

- BERTONCELLO, RODOLFO (2009), *Diagnóstico de los patrones de asentamiento de la población argentina en el territorio nacional*, Buenos Aires, Dirección Nacional de Población y OIM, Serie Documentos, n° 3.
- CERRUTTI, MARCELA (2005), “La migración peruana a la Ciudad de Buenos Aires: su evolución y características”, en revista *Población de Buenos Aires*, año 2, n° 2, Buenos Aires, DGEYC, septiembre, pp. 7-25.
- GUTMAN, MARGARITA y JORGE E. HARDOY (1992), *Buenos Aires. Historia urbana del Área Metropolitana*, Madrid, Editorial MAPFRE S.A.
- LATTES, ALFREDO E. (2004), *La población de la Argentina en la era pre-estadística, 1550-1869*, Buenos Aires (manuscrito).
- (2007), “Esplendor y ocaso de las migraciones internas”, en S. Torrado (comp.), *Población y bienestar en la Argentina del Primero al Segundo Centenario. Una historia social del siglo xx*, Buenos Aires, Edhasa, tomo 2, pp. 11-45.
- LATTES, ALFREDO E. y ZULMA RECCHINI DE LATTES (1992), “Auge y declinación de las migraciones en Buenos Aires”, en J. R. JORRAT y R. SAUTU, *Después de Germani. Exploraciones sobre la estructura social de la Argentina*, Buenos Aires, Ed. Paidós, pp. 176-196.
- LATTES, A. y G. ANDRADA (2004), “Subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires”, en revista *Población de Buenos Aires*, año 1, n° 1, Buenos Aires, DGEYC.
- (2010), *El crecimiento de la población de Buenos Aires entre 1800 y 1950. Estimación y ajuste de los componentes demográficos*. Buenos Aires (manuscrito).
- LATTES, ALFREDO E. y PABLO CAVIEZEL (2007), “Dinámica demográfica y migración: Ciudad de Buenos Aires (1980-2010)”, en revista *Población de Buenos Aires*, año 4, n° 6, octubre, Buenos Aires, DGEYC, pp. 43-54.
- LATTES, A., P. COMELATTO y G. ANDRADA (2008), *Subsistema demográfico argentino (SDA)*, Buenos Aires (manuscrito).

- MAZZEO, VICTORIA (2004), “¿Qué pasó con la fecundidad de la Ciudad de Buenos Aires en los últimos veinte años?, en revista *Población de Buenos Aires*, año 1, n° 1, Buenos Aires, DGEYC, diciembre, pp. 43-54.
- PANTELIDES, EDITH ALEJANDRA (2006), *La transición de la fecundidad en la Argentina, 1869-1947*, Buenos Aires, CENEP, Cuadernos del CENEP, n° 54.
- PANTELIDES, EDITH ALEJANDRA y MARTÍN MORENO (coords.) (2009), *Situación de la Población en la Argentina*, Buenos Aires, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)-Fondo de las Naciones Unidas para la Población (UNFPA).
- RECCHINI DE LATTES, ZULMA (1973), *La Población de Buenos Aires. Componentes demográficos del crecimiento entre 1855 y 1960*, Buenos Aires, Editorial del Instituto.
- UNITED NATIONS (2002), *World population Ageing 1950-2050*, Nueva York, Department of Economic and Social Affairs, Population Division.
- VAPÑARSKY, CÉSAR A. (1998), *El concepto de localidad: definición, estudios de caso y fundamentos teórico-metodológicos. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991*, Buenos Aires, INDEC (Serie D, Número 4).
- (2000), *La aglomeración Gran Buenos Aires. Expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991*, Buenos Aires, EUDEBA.